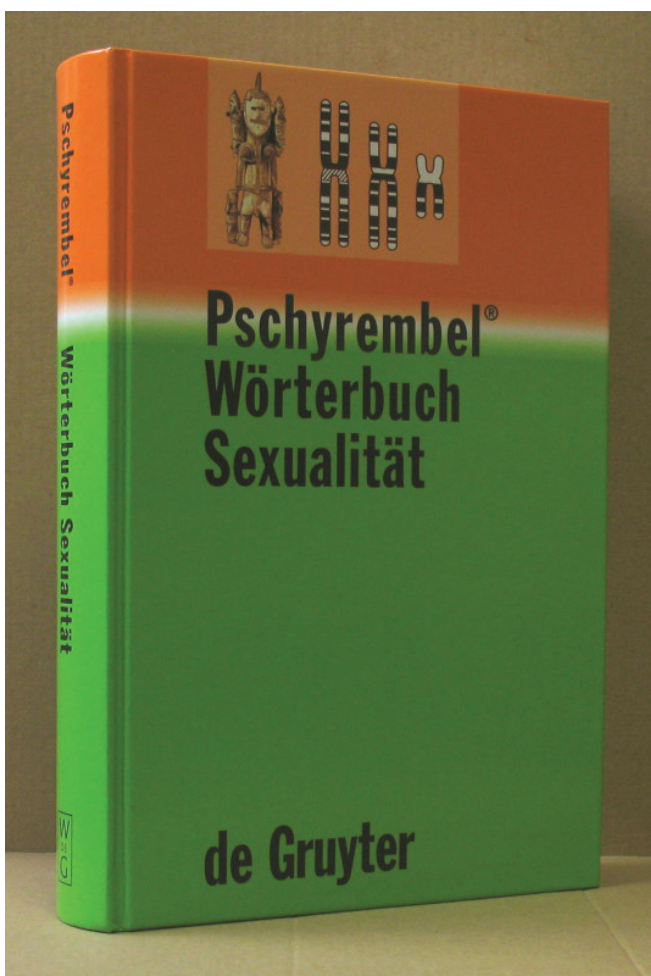


## También la sexología se puede aprender. *Diccionario Pschyrembel® de sexualidad\**

María L. Barbero\*\*

**Stephan Dressler y Christoph Zink (coords.) (2003):** *Pschyrembel® Wörterbuch Sexualität*. Berlín, Nueva York: De Gruyter; 617 pp. Lengua: alemán. ISBN 3-11-016965-7.



Un antiguo colega mío solía decir socarronamente de los alemanes que para cualquier tarea que emprendieran necesitaban un libro. «Lo comprobarás tarde o temprano—insistía—: si van a rellenar la declaración de la renta, se compran un libro que les dice cómo hacerlo. Si se quieren ir de viaje a cualquier sitio, se comprarán un libro que detalle la historia del país desde tiempos prehistóricos, para luego hacerles preguntas comprometedoras a los nativos que conozcan allá. Antes de

invitar a nadie a una cena de compromiso se leerán un libro de buenos modales con detalles sobre preparación del ambiente doméstico para atender a invitados de categoría. Y si les da por hacer punto o por fabricar velas, buscarán manuales que les digan cómo hacerlo. Si se enteran de que vas a ser mamá, te regalarán un libro de preparación para la maternidad, y cuando estés a punto de dar a luz vendrán a visitarte con un folleto impreso que se titule “Nombres para bebés”. No falla: el alemán tiene fe en los libros».

Al margen de la exageración y los prejuicios que implica esa afirmación, mi experiencia me ha demostrado que, efectivamente, en Alemania se recurre más que en otros lugares a la bibliografía especializada a la hora de hacer consultas o aclarar dudas del más variado talante. Para lo que en mi entorno español se resuelve lanzando entre amigos la pregunta de «¿Conocéis a alguien que sepa de perros/cultivo de bonsáis/vacunas/cambio de marchas automático/punto de cruz/lacón con grelos (las posibilidades son infinitas)?», muchos alemanes están acostumbrados a recurrir al libro, a buscar en la biblioteca la obra de consulta. Y tal vez porque la fe en Internet como fuente no es aún tan ciega y acrítica en aquel país como en otros, y porque además la obra de consulta escrita (enciclopedias, diccionarios) procedente de editoriales *sólidas* se considera digna de confianza porque lleva el respaldo de autores conocidos y fiables, el libro que voy a comentar ahora se puede hallar en las estanterías de más de un hogar alemán: el *Pschyrembel Wörterbuch Sexualität*.

Los coordinadores de la obra, Christoph Zink y Stephan Dressler, ya nos cuentan en el prólogo la curiosa génesis de este diccionario enciclopédico: nació por iniciativa de un grupo de padres de familia que se reunieron en unas jornadas científicas celebradas en un complejo hospitalario berlinés para tratar cuestiones de sexualidad. Durante dichas jornadas surgió la idea de preparar un diccionario que sirviera como instrumento de consulta para responder a las preguntas que podían presentárseles en tan vasto ámbito temático a los legos en la materia. Se trataba de una obra que, si bien en origen estaba destinada a saciar la necesidad de ilustración de padres que quisieran explicar la sexualidad a sus hijos, iba a cubrir ese ámbito de aplicación con creces y llegó a convertirse en un completo y útil manual de consulta sobre sexualidad humana, completamente en la línea científica de los populares manuales médicos de la serie *Pschyrembel*.

Este *Pschyrembel Wörterbuch Sexualität* presenta unos 6000 términos pertenecientes a ámbitos científicos, sociológi-

\* En el presente número de *Panace@* (pp. 385-398) la firmante de esta reseña entrevista a Christoph Zink, coordinador del diccionario,.

\*\* Traductora técnica alemán-español. [barbero@emepunto.com](mailto:barbero@emepunto.com).

cos y culturales vinculados estrechamente con la sexualidad. La terminología tratada en el diccionario incluye:

- cuestiones básicas en los campos médico, biológico y bioquímico;
- aspectos de psicología y psicoterapia;
- términos de ciencias de la sexualidad;
- vocabulario de sociología y ciencias humanas y
- aspectos de religión y cultura,
- así como entradas referidas a las ciencias jurídicas y a la política sexual.

A través de tan amplio bagaje terminológico se pone de manifiesto la relevancia que posee la sexualidad en muy diversos contextos. Las definiciones agradan por su concisión y por el uso de un lenguaje científico desprovisto de notas eufemísticas. El diccionario, además, aporta explicaciones fiables sobre temas de actualidad sexual, y plasma la interacción de diversas disciplinas científicas y sociológicas dentro de este ámbito. Es, por lo tanto, una obra sumamente útil y explicativa para encontrar respuestas claras a cuestiones de realidad sexual, así como definiciones fiables de conceptos pertenecientes a estos ámbitos.

En el diccionario se incluyen gran cantidad de ilustraciones y tablas explicativas.

A pesar de que su génesis como obra de consulta *para padres* nos podría hacer temer que nos encontramos frente a un libro con un posible tono pedagógico pedante y banal, por la

concisión y claridad de sus explicaciones la obra resulta de gran utilidad también para otros lectores. Por ejemplo, cuando el que consulta es un traductor que busca definiciones claras que le sirvan de ayuda para un trabajo. Para el profesional de la traducción se trata de un manual de suma utilidad, y me atrevo a decir que hasta resulta *simpático*: sin perderse en jerga científica difícil de descifrar, presenta definiciones concisas y certeras, acompañadas cuando es necesario de referencias etimológicas y morfológicas del término. Justo lo que el profesional de la traducción desea cuando va a la caza de una definición para un término que no está claro en su texto de origen.

Tener en la mano un diccionario como este sirve para comprender esa fe germánica en el enciclopedismo. ¿Para qué acudir a fuentes de dudosa fiabilidad —por muy amistosas que sean— cuando tenemos a nuestro alcance una obra concisa que ha sido elaborada por un ingente equipo de científicos y lingüistas coordinados por dos especialistas en bibliología y elaboración de diccionarios? Aunque no esté en Internet, tengamos que estirarnos para coger el libro de la estantería y haya que pasar hojas con los dedos, resulta sin duda más eficaz fiarse del *Pschyrembel* de la sexualidad a la hora de buscar una definición.

Una petición solo le cabe al usuario de este diccionario: actualización. Suena casi irónico que en el año 2011 estemos recomendando una obra de consulta elaborada en el 2003. En el ámbito de la sexualidad, como en tantos otros, se han producido avances que seguramente también tendrán cabida en una nueva edición de este diccionario.

